

# LA UNAHUR EN PANDEMIA

## UN NUEVO DESAFÍO

### Jaime Perczyk

Secretario de Políticas  
Universitarias y Rector (en uso  
de licencia) de la Universidad  
Nacional de Hurlingham.

### Walter Wallach

Vicerrector (Rector en Ejercicio)  
de la Universidad Nacional  
de Hurlingham.

**L**a revista que lectoras y lectores tienen en sus manos se gestó mientras transitamos esta inesperada pandemia. Cuando el 11 de marzo de este año el director de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom Ghebreyesus, declaró que dicha institución había llegado a la conclusión de que el brote de COVID-19 podía considerarse una pandemia, la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR) se preparaba para un nuevo año lectivo, que ya había comenzado con el Curso de Preparación Universitario. En ese contexto, esta Perla del Oeste es una de muchas acciones desarrolladas en la UNAHUR a partir de que, el 20 de marzo, nuestro país ingresó en un período de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). La medida significó, para todas las universidades y para el sistema educativo en su conjunto, la imposibilidad de dictar clases presenciales. Ante este y muchos otros aspectos que debieron contemplarse para extremar las medidas de prevención de posibles contagios, hacia fines de marzo la UNAHUR tomó tres decisiones estructurales para enfrentar la situación:



## Se desplegó un dispositivo de capacitación, sostén y acompañamiento para diseñar las aulas virtuales, organizar el trabajo docente, elaborar propuestas de evaluación y reflexionar de manera sistemática sobre las prácticas formativas.

La primera de ellas fue reafirmar su inserción en la comunidad. Lo hicimos apoyados en nuestra profunda convicción de que el Estado debe arbitrar los medios para proteger la vida y la salud de sus ciudadanos, y que la Universidad, más allá de su autonomía, debía sumarse con fuerza al "Quedate en casa" que se instaló como consigna. Entendimos que el cuidado de la salud estaba por encima de cualquier otra política institucional, y que todas nuestras actividades quedaban supeditadas a los protocolos que el Estado fuera definiendo para garantizar el cuidado de la población.

- La segunda decisión fue expresar nuestra vocación de ser "lo más esenciales posible". Así como algunas actividades definidas como esenciales tenían ciertas excepciones y protocolos específicos, desde la UNAHUR sostuvimos la esencialidad de nuestro trabajo y, fundamentalmente, del derecho a la educación de nuestras y nuestros estudiantes.

- La tercera decisión fue poner a la Universidad a disposición de las autoridades nacionales, provinciales y municipales para concretar todos los aportes que pudieran hacerse para enfrentar la pandemia. Sin transgredir ninguno de los protocolos y restricciones vigentes, decidimos usar todas las herramientas disponibles para seguir dando clase y hacer nuestro aporte en un escenario crítico y plagado de urgencias.

### Derecho a la Educación

Estos tres fueron los ejes rectores que signaron la puesta en marcha de numerosas medidas académicas, administrativas y político-institucionales para que la Universidad pudiera garantizar el derecho a la educación de sus más de 18.000 estudiantes. Se desplegó un dispositivo de



capacitación, sostén y acompañamiento para diseñar las aulas virtuales, organizar el trabajo docente, elaborar propuestas de evaluación y reflexionar de manera sistemática sobre las prácticas formativas. El dispositivo contó con dos espacios fundamentales: uno consistió en la conformación de equipos técnico-pedagógicos que, en los cuatro Institutos, trabajaron acompañando a las y los docentes de las distintas carreras; el segundo, que bautizamos la "Trastienda de la enseñanza", consistió en un espacio de formación docente, de frecuencia semanal, que se nutrió del aporte de especialistas, de docentes de distintas universidades -incluida la UNAHUR-, así como de referentes de la comunidad universitaria de Hurlingham. El punto de partida del trabajo en aulas virtuales del campus (Moodle) no fue una novedad que trajo la pandemia: ya desde el inicio de las primeras carreras de la Universidad, cada comisión, en cada materia contó con un aula virtual que permitía expandir la presencial. Si bien no todos los docentes habían utilizado ese recurso, contábamos con experiencias previas, espacios de capacitación y diversas prácticas formativas que sentaron un antecedente valioso e hicieron posible ampliar la virtualización a escala masiva. Para que fuera posible alcanzar esa masividad, fue muy relevante el acuerdo alcanzado entre las universidades nacionales y el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM), impulsado por la Secretaría de Políticas Universitarias, para que los sitios que alojaban los campus en la web no consumieran datos en los teléfonos móviles de estudiantes y docentes.

### Universidad al servicio de su comunidad

Hacia mediados de abril, la Universidad participó del operativo de vacunación antigripal preventiva coordinado por la municipalidad de Hurlingham.



Para hacerlo, otorgó diez becas de extensión a estudiantes que habían completado el primer ciclo de la carrera de Enfermería Universitaria. La tarea de los flamantes enfermeros y enfermeras consistió en vacunar a personas mayores de 65 años, con enfermedades de base o embarazadas: la población considerada en mayor riesgo en caso de contraer COVID-19. Durante un mes se aplicaron más de 1500 vacunas en postas rotatorias emplazadas en clubes, parroquias y otras instituciones de la comunidad. También asistieron a domicilios de personas con movilidad reducida.

El 21 de mayo se firmó un convenio con el municipio, el gobierno bonaerense y el Ministerio de Educación de la Nación para dotar de aulas virtuales a todos los establecimientos educativos públicos del partido. La provisión de espacios virtuales para las instituciones educativas estuvo acompañada por una propuesta de capacitación intensiva dirigida a equipos directivos, docentes y referentes técnico-pedagógicos de las escuelas, cuyo fin fue generar las condiciones para que todos pudieran apropiarse de las nuevas herramientas de trabajo. A comienzos de agosto, la Universidad hizo efectiva la puesta en marcha del campus Aula Abierta, en el que más de 18.000 estudiantes de escuelas públicas de Hurlingham comenzaron a transitar la continuidad pedagógica durante la segunda mitad del año.

Con el correr de las semanas, y de los avances y retrocesos de fase vividos en la zona del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), la Universidad se mantuvo activa y desplegó distintas iniciativas de trabajo frente a la pandemia. Por un lado, el rastreo y seguimiento de pacientes positivos y con diagnóstico sospechoso de COVID-19, mediante el Centro de Telemedicina covid de la UNAHUR. Emplazado en el edificio Malvinas Argentinas, este Centro realiza cerca de 700 llamados diarios.

## Con el correr de las semanas, y de los avances y retrocesos de fase vividos en la zona del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), la Universidad se mantuvo activa y desplegó distintas iniciativas de trabajo frente a la pandemia.

En segundo lugar, el trabajo en territorio: estudiantes avanzados de Enfermería participan en el operativo DetectAr en los partidos de Hurlingham y Morón. Además, otro grupo de estudiantes avanzados de esa misma carrera realiza prácticas en el Hospital Posadas, en El Palomar.

En tercer lugar, el análisis de los hisopados en el Laboratorio Unidad COVID-19. Sumándose al esfuerzo de universidades con más larga historia, y de instituciones científicas y de la salud regionales, la UNAHUR puso en marcha un laboratorio para el procesamiento de muestras para el diagnóstico de COVID-19, provenientes de la Región Sanitaria VII (Hurlingham, Ituzaingó, Las Heras, Luján, Marcos Paz, Merlo, Moreno, Morón y Tres de Febrero, entre otros). En la actualidad se analizan cerca de 200 muestras diarias.

También se realiza investigación en posibles tratamientos mediante el trabajo de "Evaluación del péptido de defensa humano ll-37 como antiviral frente a Sars-CoV-2".

Asimismo se trabaja en la rehabilitación de pacientes recuperados con secuelas respiratorias. A partir de la adjudicación de un Aporte No Reembolsable por parte del Fondo Nacional de Desarrollo Productivo (FONDEP), por 7.548.459 millones de pesos, se puso en marcha el Centro de Rehabilitación Respiratoria: un espacio de atención de pacientes que hayan sido afectados por el COVID-19 y necesiten rehabilitación, principalmente kinesiológica, para la recuperación de su capacidad cardíaca y respiratoria. El centro dispone de un equipo de médicos, kinesiólogos, fisiatras y enfermeros con capacidad de atención de hasta cuarenta pacientes diarios.

Al momento de cerrar este número, no podemos saber cuántos nuevos desafíos enfrentaremos en los meses por venir. Si tenemos la certeza de que desde la Universidad Nacional de Hurlingham seguiremos imaginando nuevas iniciativas y aportando todo lo que esté a nuestro alcance para lograr el bienestar del pueblo argentino. ■